

4

S. D. José Victorino Lastarria  
Sant<sup>o</sup>.

Cusco, feb<sup>o</sup> 27 de 1877

Maestro i amigo querido: recibí su carta del 21 i quedo agradecido por su empeño para la traslación del puente. Procuraré que los vecinos de Santa Cruz, tan beneficiados con ese puente, cumplan lo que han prometido, en cuanto a reunir fondos para ayudar en los gastos que ocasionará la traslación.

He oído decir que habrá pronto un cambio parcial en el ministerio. ¿Hay algo de verdad en lo q<sup>o</sup> se dice?

D. Ignacio Vergara dejará pronto la intendencia de Talca, i tendrán que ocuparse en nombrarle un sucesor. Será una buena oportunidad para que se hagan dos nombramientos de intendentes, librándome de esta esclavitud, que daña mi salud i daña notablemente mis intereses, sin que pueda prestar servicios de algun valor. Para el buen servicio de la causa liberal, conviene efectuar pronto estos nombramientos. Mientras se encuentre V. de jefe del gabinete, habrá seguridad de que los intendentes q<sup>o</sup> nombre serán jentes de buena escuela, incapaces de supercherias i de violencias en época electoral.

Buque pues su intendente para esta provincia i aviseme, cuando lo tenga, para elevar mi renuncia. Mientras mas pronto se efectúe mi separacion de aquí, mayor será el servicio que reciba de V. Recuerde



que somos viejos amigos i saqueme del purgatorio.

Le incluyo en copia parte de una carta de Miguel L. Amunátegui en que me transmite las condiciones del arzobispo para el establecimiento de un nuevo Cementerio Católico en este pueblo. Léelas V. i decida si eso es aceptable, para proceder aquí a las negociaciones curiales i entrar en camino de realizarse la obra. Un Cementerio, es, en este pueblo, la mas urgente de sus necesidades; pero son aquí tan católicos o tan carneros, que sin la venia curial, no se atreverán a llevar sus cadáveres a otra parte que no sea el Muladar existente, ni me darían un centavo para la nueva obra en proyecto. Deme pronto su opinion sobre esto.

Ojalá, a propósito de Cementerio, preguntara a Aldunate por el planito encargado.

No olvide la repella por esta prohibición, antes de que comiencen los frios.

Lo saluda muy afectuosamente su  
viejo amigo

Eus. Lillo